

puso tambien sus medidas,  
que no hubo mas detrimento,  
que el que dà la confusion  
la noche, el horror, y el miedo.  
Fue la Calle de las Postas,  
la Mayor, los que tuvieron  
inmediacion, los estraños  
con tal cuydado, y esmero,  
que sumas considerables  
salvan en cada momento.  
Las Sagradas Religiones,  
sin detenerse en lo lejos,  
obraron lo que es preciso  
en tan insignes Obreros:  
no perdonaron trabajo,  
ni permitieron folsiego,  
hasta darnos testimonio  
de que no conoce riesgo  
una caridad ardiente.  
Agoviado de un madero  
cayó en tierra un Religioso,  
cargado con tanto peso,  
que sólo sabrá contarlo  
el que podrá poseerlo;  
pero sin susto, ni daño  
conocido, de su intento  
no desistió hasta dexar  
la molestia en salvamento:  
dos veces molestia, pues  
era pobre, y con dinero;  
Capuchino, porque sea  
mas activo el argumento.  
Cinco, ó seis Casas estan  
ultrajadas del incendio,  
pues amenazaban ruina,  
y fue racional precepto,  
para salvar la cabeza,  
cortar los brazos por medio.  
A las tres de la mañana,  
sobre poco mas, ó menos,  
fue quando empezó à mostrarse,  
Con licencia: en Madrid, y por su original en Cordoba en la Im-  
prenta de Don Juan de Medina, Plazuela de las Cañas.

Y la enfermedad, y el remedio  
pues aunque ya antes havia  
noticias de tan finestro  
acaso, si exon confusas,  
y ahogados del sentimiento,  
les embargaba el dolor  
las voces, hasta que vieron,  
á impulsos de la desgracia,  
conmovido todo el Pueblo.  
Santo Thomás, San Phelip:  
son dos Casas de Comercio,  
que la necesidad hizo  
desquiciarse de su centro,  
para que los Claustros miseros,  
que estan quitando respeto,  
aumenten sus excelencias  
en lo que les es violento.  
No hay voces para explicar  
el terrible Mongibelo,  
Etna, ó Belusio, que fue  
este desgraciado Templo.  
Por quantas puertas, ventanas,  
claravoyas, y aun augeros  
tenia, por tantas bocas  
respiraba horror, y fuego.  
Yo quisiera libuxarlo  
segun fue, pero no puedo:  
en otra parte daré,  
si es posible, cumplimiento;  
y en esta sólo me resta  
decir, que permite el Cielo  
estos estragos, por ver  
si alguna vez nos movemos,  
y damos muestras los hombres  
de ser hombres; pero necios,  
ni la voz del Cielo oímos,  
ni vemos, aun lo que vemos,  
pues sordos à sus palabras,  
pues à sus mandatos ciegos,  
quiere que nos conozcamos,  
y nunca nos conocemos.

2705717  
R-25242

# EL MEJOR REPRESENTANTE

DE EL

## CATHOLICO COLISEO,

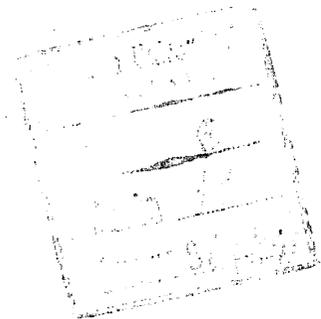
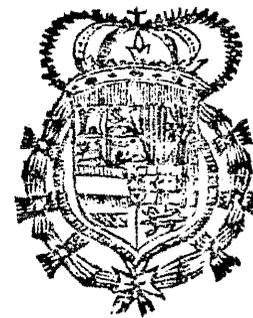
REPRESENTA POR TITULOS DE COMEDIAS

LA MONARQUIA DE ESPAÑA EN ESTE ROMANCE

A SU AMADO REY

### D. FERNANDO SEXTO

(QUE DIOS GUARDE.)



CON LICENCIA.

En Valencia: En la Imprenta de Cosme Granja, y Agustin Laborda;  
y se hallará este Romance, y otros muchos en sus casas, ó Librerías  
que viven en el Mercado, y junto a la Calderería.



# ROMANCE.

**Y**A pues Inviesto Fernando,  
deseado Monarca nuestro,  
que coronado te miras,  
y tienes de España el Cetro;

Ya que estás en el Emporio  
elevado de tu Imperio,  
tan aplaudido de tantos  
como tiene España Afectos.

Ya, en fin, que estás en el Sólido  
mayor, que tiene este suelo,  
de que eres digno tú solo,  
y por muchos años sedlo.

Escuchame, REY amado,  
por un rato, pues intento  
mostrarte en varias Comedias  
el Gobierno de tu Reyno.

Primeramente sabrás,  
que *El buen Rey, viene del Cielo,*  
pues solo Dios haze Reyes,  
que es Rey de Reyes Supremo.

*A lo que obliga el ser Rey,*  
sabrás FERNANDO con esto;  
*Que es la ciencia del Reynar,*  
*Reynar con Dón de Consejo.*

Portate bien, porque eres  
*Rey decretado del Cielo,*  
y *Mira al fin,* porque así  
serás *El Rey mas Perfecto.*

*Dios haze justicia à todos,*  
y el Rey, que es Dios en el suelo,  
deve hazer tambien justicia,  
sin distincion de sugetos.

*El Perdón castiga mas,*  
y así debes, quando es cierto,  
que *Ay culpa en que no ay delito,*  
*Castigar favoreciendo.*

*La Piedad en la Justicia*  
es de un Rey grande trofeo;  
que *Es la mas justa vengança,*  
*Quitar el cordel del cuello.*

Mas aplicar tambien debes  
*A gran daño, gran remedio;*  
pero advierte, que se fuele  
*Peligrar en los remedios.*

*A cada passo un peligro*  
verás, si no pones luego  
*Remedio, industria, y valor;*  
*Galan, valiente, y discreto.*

Mas mira, que muchas vezes  
*De un yerro nacen mil yerro,*  
si es que luego no se pone  
*En el peligro el remedio.*

*La primera informacion*  
nunca à un Rey deve hazer èco;  
que *Indicios muchos sin culpa*  
suelen dar los malcontentos.

*Ver, y creer,* en todo caso  
deve *El Príncipe Perfecto,*  
que ay *Prision sin culpa;* y *No*  
*siempre lo peor es cierta.*

Es *Milagrosa eleccion*  
acertar los Consejeros,  
y así has de mirar que tengan  
*Valor, fineza, è ingenio.*

*Buena sangre es lo mejor;*  
con la prudencia, y talento;  
que *Al Noble su Sangre avisa;*  
y obra bien *El Cavallero.*

*Ciencias impiden traiciones,*  
*El amor haze portentos,*  
y *El valor todo lo allana,*  
mira si importa el acierto?

Codiciosos no permitas,  
porque tiran todos estos  
*Cada uno para sí,*  
y dexan al Pobre en cueros.

Ni permitas, REY FERNANDO,  
que en tu Corte sea, siendo  
*El Natural desdichado,*  
*La dicha del Forastero.*

Ni este *El Sabio en su retiro,*  
estando premiado el Necio,  
porque es mas razon que el Sabio  
tenga *De las Letras premio.*

Pues siempre deve estimar  
*El Monarca mas Perfecto,*  
mas que del necio la gracia,  
*La necedad del discreto.*

*El Lisongero en Palacio*  
no ha de entrar; esto te advierto,  
que ha de *Servir sin lisonja*  
el que ha de *Servir à buenos.*

*Afectos de odio, y amor*  
de Palacio echalos cuerdo,  
porque se fuele encender  
*De leve chispa, gran fuego.*

*Saber del mal, y del bien*  
deve el Rey, pero advirtiendolo,  
que deve saber del bien  
lo mas, y *De el mal lo menos.*

*Lo que merece un Soldado*  
se le ha de dar desde luego;  
que *El Premio añade al valor;*  
el que dà al valor el premio.

Que *El Soldado mas berido*  
sabrà premiado, y contento  
*Pensar hasta morir,*  
y *Amar despreciando riesgos.*

*Cada qual lo que le toca*  
tenga solo; y tener premio  
*No intente el que no es dichoso,*

que es *Pedir con mal intento.*  
*Abre el ojo,* para ver  
del modo que va el Derecho;  
porque fuele ir muy torcido  
n. u. has vezes por el Medio.

Si quieres ver lo que passa,  
en las cosas de mas peso,  
*No ay que fiarse de nadie,*  
que *Entre bobos anda el juego.*

Mira bien como hazes gracias;  
porque muchas vezes vemos,  
*No ay bien sin ageno daño.*  
y *A lo hecho no ay remedio:*

*En el mayor imposible*  
pon en Dios todo tu anhelo,  
y *Fiar de Dios,* porque  
*No ay cautelas para el Cielo.*

*La mayor virtud de un Rey*  
ha de ser *Dar tiempo al tiempo*  
en todo, para tener  
bien *Prodigiosos sucessos.*

*Saber obligar à Dios*  
deve el Rey con buenos hechos;  
porque no se ha de llevar  
*A fuerza de armas el Cielo.*

*Sin caridad no ay fortuna;*  
tendrasla; y tendrá tu zelo,  
si no es *La piedad por fuerza;*  
*Amistad hasta en el Cielo.*

*Las Almas del Purgatorio*  
mas de ocho pagan por ciento;  
tenlas por Amigas, que es  
*El mejor Amigo el muerto.*

*Antes que amor es la Patria*  
en ti FERNANDO, pues vemos;  
que *El Restaurador de España*  
has de ser, FERNANDO SEXTO.

*La Babilonia de Europa*  
es España; y tu Gobierno,

si era *Palacio confuso*,  
la ha de hazer Corte del Cielo.

*Azote de la Heregía*  
eres por *El Juramento*  
*ante Dios*; mas mira que  
*Contra la Fé no ay respeto.*

Mirate por tus *Vassallos*,  
pues verás **FERNANDO** en ellos,  
*Como haze la lealtad,*  
y *El amor mas verdadero.*

*La inclinacion Española*  
siempre en ti tuvo su centro,  
y constante te sabrá  
*Amar despreciando riesgos.*

Mira por ella, **FERNANDO**,  
pues *Rey Angel* te hizo el Cielo,  
y oy *La libertad de España*  
depende de tu gobierno.

*El Amparado de Dios*  
has de ser, si por tus Reynos  
miras **FERNANDO**, y tendrás  
*El desengaño à su tiempo.*

Nombre, y vida has de buscar,  
y no otra cosa en tus *Hechos*,  
*El nombre para la tierra,*  
y *La vida para el Cielo.*

Porque poco te valdrá  
tener. **FERNANDO**, en tu Reyno  
*La Gloria del Mejor Siglo,*

si pierdes la del Eterno.  
*No ay Reyno como el de Dios;*  
mas si desea tu afecto  
*Reynar despues de Morir,*  
reyna en ète con acierto.

Como cuerdo advertirás  
que toda *La vida es sueño;*  
que *Hasta el fin nadie es dichoso;*  
dò se vè lo *Dicho y Hecho.*

*Obra bien, que Dios es Dios,*  
y *Valiente Justiciero,*  
pues hasta el fin nadie sabe  
*Lo que son Juizios del Cielo.*

*En los mayores conflictos*  
*El mas Livino remedio*  
sabe dar Dios, y tambien  
*Es armientos para el cuerdo.*

Con esto que mires bien;  
serás **FERNANDO** te advierto;  
*El Hombre de mayor fama,*  
que celebrarán los tiempos.

*El Monarca mas Prudente,*  
*De las Estrellas el Dueño,*  
*El Principe Prodigioso,*  
y en fin, *El Rey mas Perfecto*

*Como Padre, y como Rey*  
perdona este buen Afecto,  
que *Amigo, Amante, y Leal*  
ha ollado darte consejos.

**FIN.**